

## Obituario

### Francisco Sánchez Rodríguez, médico

Mi hermano Paco nació en Arucas el 31 de octubre de 1942. En su niñez era la alegría de la casa, gracioso, juguetón y travieso. En su adolescencia y juventud continuó desbordando alegría y buen humor. Estudió la primera enseñanza y el bachillerato en el colegio Corazón de María, hoy Claret. Amigo de tertulias y fiestas, él las lideraba y animaba. Tocaba el temple con soltura y cantaba las folías con una voz potente y melodiosa. Se incorporó a la Acción Católica de jóvenes promovida por el sacerdote don Santiago Díaz Peñate. Paco daba charlas en los cursillos de vida. En 1961 marchó a la Península a estudiar medicina. Los dos primeros cursos los hizo en Granada y terminó la carrera en Valladolid y Santiago de Compostela. En la ciudad andaluza fue cofundador del Hogar Canario y creó un grupo folclórico. En 1973, tras realizar los dos cursos reglamentarios en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid, se especializó en Traumatología, Ortopedia y Rehabilitación.

Pero él tenía otras inquietudes, más sociales y altruistas. Decidió trasladarse a Bruselas para estudiar medicina tropical, con la finalidad de ir a ejercer la medicina en un país africano, con los más pobres, proyecto que no pudo realizar. Al regresar a España, en 1980, ganó las oposiciones de APD (Asistencia Pública Domiciliaria), en virtud de lo cual fue nombrado funcionario de carrera del Cuerpo de Médicos Titulares del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social. Prefirió ejercer la medicina en el ámbito rural y no en las grandes ciudades. Fue



Francisco Sánchez Rodríguez. | LP / DLP

médico y Jefe Local de Sanidad de los pueblos jienenses Peal de Becerro y Chillúevar, en la Sierra de Cazorla. Fue muy querido por sus habitantes. Dedicaba el tiempo necesario a los pacientes y visitaba diariamente a los enfermos postrados en cama. Se implicaba también en las actividades y proyectos formativos de los

vecinos.

Un desgraciado accidente automovilístico truncó sus ilusiones y su vida. El 15 de agosto de 1986, al regresar al pueblo después de haber comido con unos amigos en Úbeda, Paco se salió de la carretera y cayó en un barranquillo, quedando sus pies atrapados por el motor del co-

che. Ingresado en el Hospital de Úbeda, decidimos mi hermano José y yo trasladarlo en una ambulancia a Madrid, a la Clínica de la Luz, dirigida por el eminente traumatólogo doctor Palacios. Tuvo que hacerle seis operaciones para recomponer las tibias y evitar cualquier amputación. Sufrió mucho mi hermano Paco por los intensos dolores que tuvo que pasar.

El sacerdote y poeta José Luis Descalzo, que murió después de una grave y dolorosa enfermedad, escribió estos versos que vienen aquí a propósito: "Nunca podrás, dolor, acorralarme. Podrás alzar mis ojos al llanto, secar mi lengua, amordazar mi canto, sajar mi corazón y desguazar-me... Llego, dolor, adonde tú no alcanzas. Yo decido mi sangre y mi espesura. Yo soy el dueño de mis esperanzas".

Con nuevas esperanzas regresó mi hermano Paco a Gran Canaria en 1987, lo que alegró mucho a mis padres. Con mucho tesón y voluntad, haciendo rehabilitación diariamente acompañado por el fisioterapeuta Rivero, consiguió recuperar la movilidad y autonomía, y caminar sin apoyos.

Su compañera Concha Naranjo, lo cuidaba con dedicación y cariño. Paco volvió a la medicina, su vocación. La Sanidad Canaria le otorgó plaza en el ambulatorio de Canalejas. Nuevamente se ganó el cariño y la estima de los pacientes. Llegaba una hora antes a la consulta para poder atender a los enfermos sin prisas, escuchándolos atentamente y haciéndole el diagnóstico apropiado. Por las tardes, voluntariamente y en calidad de consejero de la empresa familiar JSP, subía

a sus dependencias para asesorar y colaborar con la enfermera Lola Herrera, en la prevención de riesgos laborales, en la campaña de vacunación antigripal y en el asesoramiento de los trabajadores y familiares sobre cualquier tema de carácter sanitario.

A finales de noviembre del pasado año 2015, mi hermano Paco enfermó gravemente. Ingresado en el Hospital de Gran Canaria Doctor Negrín, los doctores y los enfermeros lo han atendido exquisitamente. Paco había expresado con claridad que se le dejase morir tranquilo, sin prácticas agresivas y con el menor dolor posible.

Los doctores, con acierto le han aplicado los criterios éticos normales y mínimos en estos casos. Recibió la Unción de Enfermos administrada por el capellán del centro Francisco Martel. Sus últimas palabras antes de perder la conciencia fueron: "Julio, estoy fatal. Me quiero ir". Murió el 13 de enero, al mediodía, en un día soleado y luminoso, con total serenidad y sin sufrimiento.

El sacerdote y poeta canario Joaquín Artilles pidió a Dios una muerte similar a la que había manifestado mi hermano Paco: "Yo quisiera, Señor poder dormirme en tu paz y en tu gracia, sin ruido y a hurtadillas, sin trauma y sin alarma. Y no, Señor, de noche, ¡no quiero entrar sin tu luz en tu morada!". El velatorio está en el Tanatorio San Miguel, sala nº 101. El entierro será hoy a las cuatro, y el funeral será en la iglesia del Corazón de María el jueves 21, a las 19 horas.

**Julio Sánchez Rodríguez**  
Las Palmas de Gran Canaria